

Proyecto de reglamento para la Caja de Pensiones de los empleados del Banco de España

Madrid : Imprenta y Litografía de A. Roderó, 1879

Signatura: D-42951

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

D-42951

PROYECTO
DE
REGLAMENTO PARA LA CAJA DE PENSIONES
DE LOS EMPLEADOS DEL
BANCO DE ESPAÑA.



MADRID.
IMPRESA Y LITOGRAFIA DE A. RODERO,
Calle de Hortaleza, núm. 128.
1879.



LIBRERIA JIMENEZ

Mayor, 66

MADRID



1 000002 794821

D 42951



22P482
22P481

PROYECTO

DE

REGLAMENTO PARA LA CAJA DE PENSIONES

PROYECTO

PROYECTO DE LEY DE ECONOMIA

DE ECONOMIA

DE ECONOMIA

DE ECONOMIA

PROYECTO

PROYECTO
DE
REGLAMENTO PARA LA CAJA DE PENSIONES
DE LOS EMPLEADOS DEL
BANCO DE ESPAÑA.



MADRID.
IMPRESA Y LITOGRAFÍA DE A. RODERO,
Calle de Hortaleza, núm. 128.
1879.

PROYECTO

REGLAMENTO PARA LA CLASE DE PENSIONES

DE LAS ENTIDADES DEL

BANCO DE ESPAÑA

MANEJO

DE LOS FONDOS DE RESERVA

1913

Los que suscriben, empleados del Banco de España, decididos á salir de la glacial y general indiferencia á que en parte se debe el mal estado en que se halla la Caja de pensiones, han estudiado detenidamente el proyecto de reforma del Reglamento de la institucion formulado, segun se dice, por la Comision de Jefes y empleados, han procurado con el mayor interés reunir y condensar las diferentes opiniones, libremente manifestadas acerca del asunto por varios empleados del Banco Central y de las Sucursales, y han coleccionado cuantos datos y antecedentes han podido hallar á mano para buscar el posible acierto, guiados por la más estricta imparcialidad, á la cual han atendido muy preferentemente con tanto más motivo cuanto que han podido observar, que casi todos los proyectos é ideas que han llegado á su noticia revelan en su tendencia y objeto algo de interés individual ó parcialmente colectivo. Hasta contra sí mismos han procurado defenderse los que suscriben para huir de la parcialidad, reuniéndose espontáneamente empleados de todas categorías, edades y estado social, como puede verse en las firmas que se estampan al pié.

De lo primero que se han apercibido los que suscriben y de lo que se hallan cada vez más persuadidos, es de que, más que reforma del Reglamento, lo que realmente hacia falta, lo que principalmente urgía era la estricta y genuina aplicacion del vigente, puesto que el más lamentable perjuicio que hoy experimenta la institucion y que está en la mente de todos rebatir en lo posible y evitar en adelante, es la carencia de las cantidades que de-

bieron descontar muchos empleados de las Sucursales, y la falta de incautación y empleo de lo descontado por otros muchos también, privándose la masa de la Caja de ese poderoso recurso y del considerable aumento de su capitalización que muy bien pueden desahogarla y fortalecerla para un largo porvenir. Pues bien, para nada de esto se necesita reformar el Reglamento que hoy nos rige, y que tiene previsto y preparado este caso en perfecta armonía con el Reglamento del Banco, que regía cuando se instalaron las nuevas Sucursales y con el que hoy se halla en vigor.

La parte principal del proyecto de la Comisión no puede admitirse en manera alguna. Son tan radicales sus reformas, lo son de tal trascendencia, versan sobre puntos de tal interés é implican perjuicios tan sensibles á la generalidad, con relación al Reglamento vigente, que, de adoptarse, lo primero que haríamos sería reconocer y sancionar que la reforma de Enero de 1868 se llevó á cabo, no sólo presidida por un completo desconocimiento del objeto de la institución, y de las miras de los empleados, sino además desprovista de todo antecedente y aún casi inspirada por el delirio: y en la mente y en la memoria de todos está la persuasión y el recuerdo de que no fué así.

Pero no es esto solo: en el proyecto que analizamos resalta un defecto constitutivo é imposible de justificar, cual es el no acomodarse, como es forzoso, á los preceptos de los Estatutos y del Reglamento general del Banco, de donde emana la existencia legal y modo de ser de la institución. A este género pertenece, la pretensión del art. 1.º del proyecto, de que el descuento grave sobre las pagas extraordinarias y gratificaciones, lo cual sería una transgresión del art. 78 de los Estatutos, que sólo lo autoriza sobre los sueldos, y del art. 182 del Reglamento que aún aclara más la idea hablando para el mismo caso de sueldos fijos: la del mismo art. 1.º, imponiendo temporalmente un mayor descuento á algunos empleados de las Sucursales, en contravención del artículo 265 del Reglamento del Banco, en que se establece que los empleados de aquellas dependencias tengan iguales derechos y obligaciones que los de la Administración Central; y por último,

la del art. 7.º del mismo proyecto, privando de toda opcion por igual á los empleados separados en absoluto, y á los separados con reserva de derechos, contra el art. 181 del Reglamento del Banco, que establece una sabia y bien pensada distincion entre ambos casos, ordenando que los que se hallen en el segundo gocen de alguna prerogativa, que el proyecto les niega sin duda por olvido.

Lo único que aconseja alguna reforma del actual Reglamento de la Caja de pensiones es la parte administrativa, más bien en sentido de aclarar y concretar que en el de alterar de hecho sus preceptos, y algo de esto se atiende en el proyecto de la Comision; pero ya, puestos á reformar, aparecen tibias é insuficientes sus disposiciones, por ser este un punto en que la opinion general se ha fijado atentamente, aleccionada por la historia é impresionada por los hechos.

Mucho ha cundido la idea de una reforma del Reglamento, y está idea se ha robustecido demasiado con la circulacion del proyecto en cuestion, para que los que suscriben pretendan parar la corriente y decidirse por el *statuo quo*, que seria su pensamiento principal al querer encerrarlo en pocas palabras. Transigen, pues, no con la necesidad, sino con la conveniencia de hacer un Reglamento: pero un Reglamento que, en primer lugar, se acomode al general del Banco y despues siga paso á paso al vigente de la Caja de pensiones, aclarando y concretando algunas ideas en el sentido que la práctica ha enseñado, metodizando algo más el orden de sus artículos, y añadiendo algunos preceptos de administracion, indispensables para la mejor marcha de la Caja, cuyo particular aparece en el Reglamento actual, más bien vago y discrecional que realmente defectuoso.

Es condicion inherente á toda reforma, la de que, ó reporte alguna mejora ó conjure ó alivie los males que amenacen ó se sientan.

Mejoras y muy importantes nos hizo experimentar la reforma de 1868, que dió origen al Reglamento actual, y en posesion y pacífico disfrute de ellas nos hallamos con nuestro derecho á re-

tiro voluntario, pero verdaderamente voluntario, al reunirse ciertas condiciones que el mismo empleado conoce y aprecia, y con nuestra opcion á pensiones de una cuantía que llena razonablemente las necesidades de una vida retirada y tranquila, sin poner en peligro el fondo social y sin tener que lamentar la emancipacion del Banco, cuya subvencion ni fué precisa cuando le era obligatoria, ni lo ha sido despues, aunque nos sigue ofrecida de un modo hipotético ó casual en sus Estatutos.

Vengamos ahora al proyecto de la Comision. ¿Qué ventajas ó mejoras nos reporta? ¿Puede acaso llamarse mejora la supresion del retiro voluntario, que á eso equivale la mayor dificultad de obtenerle y la apreciacion gratuita de la justicia de las causas con que se pida, aún reuniendo ciertas condiciones? Esto, en vez de mejora, seria reducir á la nulidad la más preciada conquista de la reforma de 1868.

Tampoco es admisible el privilegio que se otorga para el retiro á los empleados de 60 años de edad. La circunstancia de prevenir el Reglamento del Banco, que el ingreso á su servicio sea por la clase de escribientes, lo cual basta para suponer que serán muy pocos los individuos de más de 35 años que pretendan aquellas plazas (suposicion sancionada por la práctica) hace que el privilegio de que se trata recaiga en muy corto número de empleados, y aparezca, por lo tanto, mucho más injusto; pero además no tiene razon de ser bajo ningun punto de vista, puesto que si quisiera fundarse en la pérdida de facultades para el trabajo, los que en tal caso se hallen bien espedito tienen el medio de retirarse por imposibilidad.

Vano empeño seria buscar mejoras en el proyecto de la Comision; pero en fin, á falta de mejoras, veamos si se conjura ó se atenúa algun mal, porque sólo á alguno de estos propósitos podria responder la considerable reduccion, que se establece en la cuantía de las pensiones. Si se ha de conjurar el mal, ¿de dónde puede venir? Y si se ha de atenuar, ¿dónde se siente? ¿Se ha observado desnivel peligroso entre los ingresos y los desembolsos de la Caja? Creemos que no ha llegado ese caso; pero si llegara,

previsto está con números en el Reglamento actual y determinada la restriccion, que, á manera de dieta medicinal, restablezca la marcha normal de la institucion, sin poner en peligro su vida. Pero hay más, como los desembolsos cuantiosos no pueden traer perturbacion alguna por si solos, sino con relacion á los ingresos, hay motivos para creer que la Comision ha optado, financieramente hablando, por reducir el presupuesto de gastos en vez de optar por aumentar, ó mejor dicho, sanear y robustecer el presupuesto de ingresos. Los que suscriben han estudiado muy detenidamente este particular, y sin incurrir en optimismo, ántes por el contrario, más bien con algun esceso de prevision y parsimonia, se atreven á asegurar que la Caja no corre peligro alguno, manteniendo la cuantía de las pensiones del actual Reglamento, siempre que se engloben, en la masa comun, los recursos que tiene al alcance de su mano y atraiga los demás á que tiene derecho. Bien conocidos son, y al final se copian los cálculos en que se funda este aserto, é inútil seria insistir más para su demostracion.

Ha llamado tambien la atencion de los que suscriben la circunstancia de que las pensiones, que asigna el proyecto de la Comision, serian tan excesivamente ventajosas para el empleado de pocos años de servicio, como perjudicial es para los de larga carrera; pero de un modo progresivo y tan acentuado, que se prestaria á suponer lo que no puede presumirse, cual es, el que sea un verdadero demérito la constancia, y que el empleado, que más vida consumiera al servicio del Banco, más se alejaria de las ventajas que lograra cuando sólo llevó 10 años. En fin, véanse por vía de prueba algunos ejemplos: á los 10 años, se tendrian 3 céntimos por cada año del sueldo regulador, á los 20 años, 2 céntimos, á los 30 años, 1'66 y á los 40 años, 1'50, resultando un promedio de 1'80 por año. En el Reglamento vigente el promedio es de 2'36. Para que la Comision haya podido amparar, con sus respetables firmas, esta disposicion que aparece tan desprovista de equidad, poderosas razones habrá tenido: los que suscriben, despues de buscarlas y querer imaginárselas en vano, se limitan á respetarlas en el más riguroso incógnito.



Los que suscriben tambien han hecho su Reglamento, inspirados en las ideas y propósitos que han manifestado al principio de este escrito, es decir, procurando dejar subsistente todo lo más posible de lo que hoy rige. Y aunque han realizado esta obra, despues de oir y enterarse de muchas opiniones, ya colocados en aptitud de adoptar lo que parece mejor y de prescindir de lo que creen defectuoso, no pretenden, en manera alguna, haber dado con la perfeccion apetecible.

A continuacion se inserta el articulado de un proyecto de Reglamento, y á cada articulo acompaña la esposicion de motivos que lo han inspirado y el cotejo de su idea, con la equivalente ó análoga del Reglamento actual y del proyecto de la Comision. Nos ha parecido más cómodo para el lector esto, que una larga esposicion de motivos separada del testo.

Ahora bien, así como no pretendemos haber alcanzado la perfeccion, tampoco aspiramos á imponernos en ningun sentido, ni á fundar el bien de la institucion en el triunfo de nuestras ideas, ni de las que nosotros hemos admitido y recopilado, porque no todas son de nuestra exclusiva iniciativa.

Nuestro objeto es explorar y condensar aún más la opinion por este medio: así es que lo mismo contribuirán al bien comun nuestros dignos compañeros, que añadan su firma en señal de asentimiento, que los que suscriben al pié de cualquier salvedad ó de alguna nueva idea, que aceptaremos con gusto si en conciencia la creemos preferible á las nuestras.

Madrid Agosto 1879.

MANUEL BAHAMONDE.—RAMON FERNANDEZ SAN JUAN.—SANTIAGO RODERO.—JUAN DE MORALES Y SERRANO.—RICARDO RUBIO Y SANTI-LLAN.—JOSÉ GURUMETA.—MÁXIMO LOPEZ DE MEDRANO.—JOAQUIN VENTURA.—EUGENIO DORRIEN.—JOSÉ BRIONES.—CÁNDIDO R. GOMEZ.—LUIS BITTINI.—CÉSAR DE LORENZO Y VAZQUEZ.—E. DIEZ PINEDO.—E. AGUDO.—ENRIQUE LUCINI.—*Siguen las firmas.*

PROYECTO DE REGLAMENTO.



ARTÍCULO 1.º

Participarán de los beneficios de la Caja de pensiones de los empleados del Banco de España todos los Jefes y empleados del mismo, que lo sean por nombramiento del Consejo de Gobierno, del Gobernador, ó de quien haya ejercido ántes ó ejerza en adelante esta facultad y de los Directores de las Sucursales.

Sus servicios se computarán desde el dia en que devenguen sueldos fijos, sobre los cuales sufrirán, en favor de la Caja, el descuento de 4 %.

Los servicios prestados en el Banco de San Fernando, sólo se computarán desde 1.º de Abril de 1848 á todos los empleados que sirvieran entónces y continúen sirviendo, á la fecha de la aprobacion del presente Reglamento. A los que hayan ingresado con posterioridad á la citada fecha, de 1.º de Abril de 1848, y ántes de empezar los descuentos, se les contarán los servicios desde el dia de su entrada.

Los servicios prestados con anterioridad al 1.º de Abril de 1848 en los Bancos de San Fernando y de Isabel II, sólo optarán á la consideracion de la Junta general de accionistas.

Este artículo determina todos los deberes y derechos de los asociados y comprende diferentes condiciones, diseminadas en el Reglamento vigente en sus artículos 1.º 4.º y 5.º y en los 1.º y 3.º del proyecto de la Comision. Tanto en uno, como en otro, se notaba la irregularidad de consignarse en un artículo, de un modo, la obligacion del descuento, y en otro artículo, de diferente manera, la adquisicion de derechos.

La redaccion que aquí se le dá corresponde mejor al art. 182 del Reglamento del Banco, en cuanto á los partícipes de la Caja y en cuanto á que el descuento grave solamente sobre los *sueldos fijos*.

Al decirse que los empleados han de ser de nombramiento del Consejo de Gobierno, del Gobernador ó de los Directores de las sucursales, ya quedan escluidos el Gobernador y Subgobernadores, que no se hallan en este caso.

Tambien la redaccion dada á este artículo, va de acuerdo con el 265 del Reglamento del Banco, en que se dispone que los empleados de las Sucursales tengan iguales derechos y obligaciones que los de la Administracion Central: y seria una contravencion del mismo el imponer diferente descuento.

Apesar de todo lo expuesto, aún no queda este artículo como debiera, esto es, determinando, fijamente, quienes son todos los *obligados* á descontar con adquisicion de derechos; y esta vaguedad nace de la vaguedad misma, de que adolecen los artículos 182, 265 y 360 del Reglamento del Banco, á los cuales hay precision de ceñirse.

Con efecto, segun el art. 182, han debido descontar y adquirir derechos los Directores de Sucursales y los Jefes y empleados del servicio de la recaudacion de contribuciones, puesto que *Jefes y empleados del Banco son*, y allí sólo se esceptúa al Gobernador y Subgobernadores. Con arreglo á los artículos 265 y 360, han debido descontar y adquirir derechos todos los Jefes y empleados de las Sucursales, si bien por el 360 parecen tácitamente escludidos los Directores, á quienes no se cita al hacer mencion expresa de los Interventores, Cajeros y demás empleados.

La práctica ha venido esceptuando del descuento y derechos, de una manera al parecer intencionada, á los Directores de Sucursales y empleados de contribuciones, que no procedian de la escala del Banco, y de otra manera, ó con intencion impenetrable, á los empleados de las Sucursales.

Al Consejo sólo toca dar á este artículo una redaccion concreta, para acabar con toda duda; y si ha de acomodarse al 182 del Reglamento del Banco, como parece lo más natural, hacer que quede de modo que descuenten y adquieran derechos los Directores de las Sucursales, los Delegados y los empleados con sueldo fijo de la recaudacion de contribuciones; ó en caso de que no se quiera esto, que queden terminantemente esceptuados.

ARTÍCULO 2.º

El fondo de la Caja de pensiones se compondrá del descuento de que trata el artículo anterior, de los sueldos y diferencias de sueldos que dejen de abonarse á los empleados por faltas, licencias, etc., de la subvencion que pueda conceder el Banco y de los intereses que produzcan los valores de la deuda del Estado con interés y las acciones del Banco de España, en que precisamente han de invertirse todos los recursos de la Caja que no sean necesarios para cubrir sus obligaciones corrientes.

Este artículo equivale al 2.º del Reglamento vigente y al 2.º tambien del proyecto de la Comision, con leves diferencias en su redaccion que sólo tienen por objeto aclarar y precisar más la idea.

ARTÍCULO 3.º

No adquieren los empleados del Banco derecho á pension de retiro sino despues de haber cumplido 20 años de servicio. Podrán, no obstante, obtener el retiro por imposibilidad absoluta, siempre que cuenten, cuando ménos, 10 años de servicio.

La imposibilidad absoluta deberá acreditarse á satisfaccion de la Comision de Jefes y empleados de que tratan los artículos 18 y 19 de este Reglamento, á la cual se unirán otros cinco empleados de sueldo superior al del que solicite la pension, y, si esto no fuera dable, de sueldo igual ó inmediato inferior.

Este artículo equivale al párrafo 1.º del art. 3.º del Reglamento vigente, sin más diferencia que la de no conceder el retiro voluntario á los 60 años de edad con 10 de servicio, cuya concesion no tenia ni tiene razon de ser, pudiendo obtenerse el retiro por imposibilidad física para cuya justificacion se adoptan medidas más seguras.

En cambio difiere mucho de lo consignado en el 2.º párrafo del art. 4.º del proyecto de la Comision, segun el cual no se adquiere derecho á retiro voluntario hasta los 25 años de servicio; pero teniendo 60 de edad ó mediando causas justas, que quedan á la apreciacion de la Comision: esto, bien mirado, equivale á la supresion del retiro voluntario, (que fué el principal móvil y viene siendo la más valiosa conquista de la emancipacion de la Caja y de la reforma de 1868, hoy vigente); puesto que se necesita tener 60 años de edad (lo que crea un privilegio en favor de los sexagenarios) ó reunir justas causas á juicio de la Comision, lo cual la hace árbitra de la suerte del empleado.

En cuanto á lo primero ¿por qué se fija la edad de 60 años? ¿quizá por creerse que á esa edad ha perdido el empleado las facultades para serlo? Pues entonces parece lógico que se hiciese obligatorio el retiro á los sexagenarios. Que esta idea no tiene razon de ser, lo prueba la importancia de los servicios que están prestando muchos empleados de más edad. Además, respecto de muchos empleados, seria inútil el fijar dicha edad, porque espontáneamente coincide con los 25 años de servicio, en cuyo caso se hallan los dependientes cuya entrada ha de ser hasta los 35 años, segun el Reglamento del Banco.

En cuanto á lo segundo, hay que observar que, no obstante la más omnímoda y fundada confianza en la Comision, y sin motivo ni necesidad de ponerla en duda, nadie se prestará á hacer una entrega incondicional de derechos de tanta trascendencia para el porvenir de una familia. Estas cosas nunca deben dejarse á la apreciacion, ni aún á la interpretacion de terceras personas por más respetables que sean. Fíjense condiciones, y otórguense á éstas los derechos, es decir, á quien las reuna, de modo que cada empleado sepa por sí mismo, con toda seguridad, la situacion en que se halla siempre con relacion á la Caja de pensiones.

Ni se comprende tampoco que haya Comision que se conforme ni se re-

signe á cargar con tanta responsabilidad y con tanto riesgo de incurrir en censuras siempre desagradables, aunque sean injustas y aunque el fondo de la conciencia de sus individuos cuente ó pueda contar con la tranquilidad que le proporcione la más estricta rectitud de miras.

ARTÍCULO 4.º

La pension de retiro será de 30 céntimos del sueldo regulador á los 10 años de servicio, aumentando dos céntimos por cada año que exceda de este plazo, sin que en ningun caso pueda haber pension de retiro menor de 500 pesetas anuales ni mayor de 6.000, ni exceder de los cuatro quintos del sueldo regulador, que siempre ha de ser el que el empleado haya disfrutado en los dos últimos años de servicio, ó el promedio que resulte si en este período hubieran sido de diferente importe, ya en más, ya en ménos.

Si llegare el caso de que en las pensiones se inviertan las dos terceras partes de los ingresos de la Caja, no se concederán nuevas de retiro á los empleados que no se hallen imposibilitados, hasta que los ingresos totales excedan en su tercera parte á las cargas.

Este artículo corresponde á los dos últimos párrafos del 3.º y al art. 6.º del Reglamento vigente y á los dos últimos párrafos del art. 4.º y al art. 5.º del proyecto de la Comision.

Como se verá, queda en vigor el Reglamento vigente sin más diferencia que la de establecer un mínimun de pension de retiro de 500 pesetas y un máximun de 6.000. Habiendo ya un mínimun de pension de viudedad fijado en 375 pesetas, no parece excesivo un mínimun de 500 para la de retiro; y en cuanto al máximun de 6.000 para la de retiro, se ha tenido en cuenta que una cantidad mayor pareceria llamada á llenar algo más que *necesidades*, y que por otra parte se hace precisa alguna limitacion, hoy, que hay bastantes sueldos elevados que podrian motivar pensiones por las cuales corriera riesgo la institucion.

El proyecto de la Comision no puede admitirse en manera alguna, porque el aumento de un céntimo, en vez de dos, por cada año que exceda de los 10 de servicio no sólo implica una notable rebaja en las pensiones sin razon ni motivo, como se prueba con cálculos inspirados por la prudencia y provistos de la posible exactitud, sino que además (que es lo más chocante) determina y acentúa una renuncia, mejor dicho una cesion de derechos de los empleados que lleven muchos años de servicios en favor de los que sólo lleguen á contar 10, puesto que estos salen á razon de tres céntimos por año y aquellos á mucho ménos, cuya desventaja crece á medida que aumentan los años de servicio, como puede verse por la siguiente demostracion:

AÑOS DE SERVICIO.	POR EL REGLAMENTO VIGENTE.	POR EL PROYECTO DE LA COMISION.
10	30 cets. ó sean 3 cets. al año.	30 cets. ó sean 3 cets. al año.
11	32 » »	31 » »
12	34 » »	32 » »
13	36 » »	33 » »
14	38 » »	34 » »
15	40 ó sean 2'66 »	35 ó sean 2'33 »
16	42 » »	36 » »
17	44 » »	37 » »
18	46 » »	38 » »
19	48 » »	39 » »
20	50 ó sean 2'50 »	40 ó sean 2 »
21	52 » »	41 » »
22	54 » »	42 » »
23	56 » »	43 » »
24	58 » »	44 » »
25	60 ó sean 2'40 »	45 ó sean 1'80 »
26	62 » »	46 » »
27	64 » »	47 » »
28	66 » »	48 » »
29	68 » »	49 » »
30	70 ó sean 2'33 »	50 ó sean 1'66 »
31	72 » »	51 » »
32	74 » »	52 » »
33	76 » »	53 » »
34	78 » »	54 » »
35	80 ó sean 2'28 »	55 ó sean 1'57 »
36	80 » »	56 » »
37	80 » »	57 » »
38	80 » »	58 » »
39	80 » »	59 » »
40	80 ó sean 2 »	60 ó sean 1'50 »
	Promedio 2'36 $\frac{1}{2}$ al año.	Promedio 1'80 $\frac{1}{2}$ al año.

ARTÍCULO 5.º

Si ántes de cumplir los 10 años de servicio se imposibilitase para continuarlos un empleado, que los hubiere prestado de particular importancia al Banco, el Consejo de Gobierno propondrá á la Junta general de accionistas la pension de que le considere digno. Esta pension, en su caso, será considerada de gracia, sa-

tisfecha de los fondos del Banco y sólo transmisible á la familia del empleado, cuando así lo acuerde la Junta general.

Copiado literalmente el art. 7.º del Reglamento vigente y el 6.º del proyecto de la Comision.

ARTÍCULO 6.º

Los empleados que dejen de pertenecer al Banco, por reforma ó supresion de destinos, ántes de cumplir 20 años de servicio, optarán por recibir el importe íntegro de los descuentos sufridos, ó por dejar estos descuentos en la Caja para conservar el derecho de enlazar los servicios prestados con los que pudieran prestar en lo sucesivo. En el primer caso, perderán todo derecho á la Caja de pensiones por los descuentos cuyo importe reciben, aunque volvieran á ocupar destino en el Banco. En el segundo caso, no continuarán descontando hasta que vuelvan á ser colocados en el Banco, y por consiguiente, tampoco se les computará, para los efectos de la Caja de pensiones, el tiempo que hayan pasado fuera del Establecimiento.

El caso de que trata este artículo forma parte del 9.º del Reglamento vigente, y constituye el último párrafo del art. 7.º del proyecto de la Comision.

El Reglamento vigente adolece del defecto de dejar entrever que se reserva algun derecho al empleado que cesa por reforma; pero la verdad es que no lo determina, ni la práctica ha ofrecido, hasta hoy, caso alguno en que poder interpretarlo.

En el proyecto de la Comision sólo se concede el derecho á enlazar los servicios prestados con los que puedan prestarse; pero esto parece poco conceder á un empleado á quien cabe tan mala suerte por causas completamente ajenas á su voluntad, estableciendo además una gran desigualdad de condiciones entre el empleado que pudiera volver á ser colocado y el que no fuera tan afortunado.

ARTÍCULO 7.º

Los empleados que fueren separados del Banco por otra causa que no sea la de reforma ó supresion de destinos, despues de

los 20 años de servicio, necesarios para tener derecho á pension de retiro, entrarán desde luego á disfrutarla.

Si la separacion tuviere lugar ántes de dicho plazo, conservando el empleado la opcion á volver al servicio del Establecimiento y reservándosele sus derechos para este caso, previsto en segundo lugar en el art. 181 del Reglamento del Banco, quedarán sus descuentos en la Caja, y el interesado podrá enlazar los servicios prestados con los que pueda prestar siendo nuevamente colocado, del mismo modo que se expresa en el artículo anterior para el segundo medio por que pueden optar los que dejen de pertenecer al Banco por reforma.

El que ántes de reunir 20 años de servicio, fuere separado en absoluto, segun el primer caso previsto en el citado art. 181 del Reglamento del Banco, perderá todo derecho contra la Caja de pensiones.

El caso de que trata este artículo tambien forma parte del 9.º del Reglamento vigente, y del primer párrafo del art. 7.º del proyecto de la Comision.

Tanto uno como otro adolecen del defecto de no acomodarse al art. 181 del Reglamento del Banco, en que se dispone que la separacion de un empleado surta, para el mismo, diferentes efectos, segun las causas que la motiven y los términos en que se acuerde por el Consejo de Gobierno.

Tal como ahora queda este redactado, no sólo se cumple la obligacion de armonizarlo con el Reglamento del Banco, sino que se concede al empleado separado, con reserva de derechos, cuanto puede concedérsele: y no debe concedérsele más para evitar que alguno que estuviera en disposicion de dimitir, optase por ser separado.

ARTÍCULO 8.º

No tendrán derecho á la devolucion de los descuentos ni á ningun otro disfrute contra la Caja de pensiones, los empleados que hiciesen dimision de sus destinos ántes de cumplir los 20 años de servicio, necesarios para tener derecho á pension.

Tambien el caso de que trata este artículo forma parte del 9.º del Reglamento vigente, y del primer párrafo del art. 7.º del proyecto de la Comision, sin alteracion; pero se aclara más su tendencia y objeto.

ARTÍCULO 9.º

Cuando se impusiere á un empleado una pena afflictiva ó correccional, segun el Código, el Gobernador, despues de oir á la Comision de empleados de que trata el art. 19 de este Reglamento, determinará los derechos que hayan de concedérsele contra la Caja de pensiones.

El caso de este artículo es el mismo de que tratan el 8.º del Reglamento vigente y el 8.º tambien del proyecto de la Comision.

Del primero sólo difiere en que se añade aquí que el Gobernador, ántes de determinar, oiga á la Comision de empleados, y en que, en lugar de decirse que se determine si cesa ó no el abono de la pension de retiro, se dice que se determinen los derechos que hayan de concederse al empleado penado. Lo primero es conveniente por razones tan obvias que es inútil exponer; y lo segundo es necesario, puesto que lo mismo puede pensarse á un empleado que tenga ya derecho á pension que á uno que aún no lo tenga.

El proyecto de la Comision está igual que el Reglamento vigente; pero con una diferencia que en fuerza de ser inconveniente parece error material, cual es el hablar de *pensionista* en vez de *empleado*. La facultad concedida al Gobernador para estos fines, con ó sin oir á la Comision de empleados, sólo se comprende respecto de los empleados, y de ningun modo con relacion á los pensionistas.

ARTÍCULO 10.

Los empleados del Banco, que hayan empezado á sufrir descuentos y adquirir derechos contra la Caja de pensiones, continuarán dichos descuentos y la consiguiente adquisicion de derechos siempre con arreglo á los sueldos que disfruten, aún en el caso de que pasen á otros destinos que, sin esta circunstancia, no dieran opcion ni derecho á pension, con tal que sean del mismo Banco.

El caso de que trata este artículo viene á ser el equivalente al que es objeto del último párrafo del art. 9.º del Reglamento vigente, y al de que se ocupa el 2.º párrafo del art. 7.º del proyecto de la Comision.

El primero sólo habla del empleado que pueda llegar á ser Director de Suursal, y le concede la opcion á descontar y adquirir derechos sobre una cantidad equivalente como máxima al sueldo de la clase superior de oficiales del Banco; es decir, que prevee poco y concede algo: el segundo se ocupa de los

empleados que saliesen de la planta del Banco ó de las Sucursales para cualesquiera otros destinos, y les concede el derecho de conservar, mientras dichos destinos duren, los puestos que tuvieren en las respectivas escalas para los efectos de descuento y pension; es decir, que se prevee todo y se concede muy poco.

Ni es equitativa ni tiene razon de ser esa limitacion, esa verdadera excepcion en perjuicio de los que hayan sido nuestros compañeros, y mucho ménos hoy que hay muchos empleos que dan derecho á descuentos y pensiones sobre sueldos considerables, con los cuales puede inaugurarse una carrera.

El descuento y la consiguiente adquisicion de derechos deben siempre gravar sobre el sueldo que alcance el empleado. De lo contrario, además de resultar diferencia de condiciones entre unos y otros empleados, saldria aún peor librada la Caja, de lo cual se persuadirá cualquiera que reflexione un poco, teniendo presente que hay un límite máximo de pension de retiro.

ARTÍCULO 11.

En caso de muerte de un empleado se socorrerá por una sola vez con el importe de una mensualidad del sueldo de planta, que estuviere disfrutando, á la viuda é hijos, tengan ó no derecho á pension: y cuando no dejare ni una ni otros, se entregará la citada cantidad á sus parientes más próximos, ó á las personas que designe la última voluntad del empleado. Este socorro no será menor de 125 pesetas, ni mayor de 500.

Este artículo corresponde al párrafo primero del art. 10 del Reglamento vigente y al párrafo primero del art. 9.º del proyecto de la Comision.

El primero fija el socorro de que se trata en dos mensualidades, si bien encerrado entre un mínimum de 250 pesetas y un máximun de 1.000, pero redactado de modo que ha podido en la práctica interpretarse en sentido de no tener derecho á socorro el que no lo tuviera á pension. El segundo, esto es, el proyecto de la Comision, está igual á éste, sin más diferencia que la de no establecer máximun.

Dada la índole y objeto de este socorro en momentos seguramente aflictivos para una familia y quizá no muy desahogados, mayormente, si á la muerte ha precedido una larga y dispendiosa enfermedad, no parece lógico privar de él á quien no tenga derecho á pension, pues si bien puede, en efecto y como alguien supone, recaer en un empleado que apenas haya servido y descontado, esto es lo ménos probable. La transacion natural en esta parte consiste en una rebaja, como aquí se ha hecho, estableciendo una mensualidad en vez de dos, y limitada además entre 125 y 500 pesetas en lugar de 250 y 1.000.

ARTÍCULO 12.

Las viudas de empleados fallecidos despues de cumplir 10 años de servicio, tendrán derecho á una pension igual á las dos terceras partes de la que disfrutaban ó debieran disfrutar sus maridos. La menor de estas pensiones no podrá ser inferior de 375 pesetas, ni la mayor excederá de 3.000.

Como el segundo párrafo del art. 10 del Reglamento vigente y como el segundo párrafo del art. 9.º del proyecto de la Comision, si bien más aclarada la idea.

ARTÍCULO 13.

Las viudas de los empleados que no hayan servido el tiempo necesario para obtener pension de retiro, podrán obtenerla de gracia por la Junta general de accionistas, y satisfecha de los fondos del Banco.

Como el párrafo tercero del art. 10 del Reglamento vigente, y como el párrafo tercero del art. 9.º del proyecto de la Comision, sin variacion.

ARTÍCULO 14.

Si el empleado muriese viudo, la pension que corresponderia á su mujer pasará á los hijos huérfanos, si los hubiere, los cuales la disfrutarán, los varones hasta la edad de veinticinco años, y las hembras hasta que tomen estado. Cesará, sin embargo, el abono de la pension á los varones, cuando obtengan, por cualquier concepto, un sueldo igual ó mayor que el importe de aquella, pues si fuese menor sólo se le abonará la diferencia entre éste y el de la pension: y continuará, sea cual fuese la edad del huérfano, en el caso de hallarse completamente imposibilitado.

A falta de viuda ó hijos, la pension que corresponderia á éstos pasará á los padres del empleado, si se hallaren imposibilitados ó excediesen de sesenta años de edad. siempre que careciesen de otros recursos y estuviesen mantenidos por el hijo.

La imposibilidad á que se refieren los párrafos 1.º y 2.º de este artículo se justificará con arreglo á lo prescrito en el párrafo 2.º del art. 3.º

Los dos primeros párrafos de este artículo corresponden á los primero y tercero del art. 11 del Reglamento vigente, y los tres se acomodan á los primero, tercero y cuarto del art. 10 del proyecto de la Comision.

No hay diferencia alguna con el Reglamento vigente, puesto que no es tal diferencia, sino aclaracion á el siguiente cambio de palabras. Decia aquel: «Cesará, sin embargo, el abono de la pension, *cuando los varones obtengan*, por cualquier concepto, un sueldo, etc.» Y dice este: «Cesará, sin embargo, el abono de la pension *á los varones cuando obtengan*, por cualquier concepto, un sueldo, etcétera.»

El último párrafo de este proyecto, lo mismo que el de la Comision, añade lo que ántes había de sobre-entender.

ARTÍCULO 15.

Las viudas disfrutarán la pension mientras permanezcan en este estado, con obligacion de mantener y educar á los hijos huérfanos del empleado causante, si los hubiere.

A la muerte de la viuda, ó si esta contrajere nuevo matrimonio, la pension pasará á los hijos huérfanos del empleado, los cuales la disfrutarán con arreglo á las bases y condiciones fijadas en el art. 14.

Si alguna contrajere nuevo matrimonio sin transmitir la pension á uno ó más hijos, conservará el derecho á volver á disfruutarla en el caso de quedar nuevamente viuda, y de que no le corresponda otra pension, aunque sea menor, de resultas del último matrimonio.

Cuando la pension recaiga en los hijos del empleado y sean de diferentes matrimonios, se distribuirá entre todos por partes iguales.

Todo este artículo equivale á los 12, 13 y 14 del Reglamento vigente y á los 11, 12 y 13 del proyecto de la Comision.

El derecho á pension para la viuda que contraiga segundas nupcias, ha sido muy debatido y ha sido objeto de gran controversia; pero no hay duda de que si se analiza maduramente el caso, la moralidad, lo mismo que la conveniencia de la Caja, recomiendan y agradecerán la solucion que aquí se da.

ARTÍCULO 16.

La mujer é hijos de los empleados que hayan perdido el derecho á la pension de retiro, por la imposicion de una pena afflictiva ó correccional en virtud del art. 9.º, entrarán, desde luego, á percibir la que les hubiera correspondido por la muerte de su marido ó padre.

Como el art. 15 del Reglamento vigente y el 14 del proyecto de la Comision, si bien de este difiere en que en él se dice *pensionistas* en vez de *empleados*, lo mismo que en el 9.º de este proyecto, cuyas observaciones pueden verse como correspondientes al caso.

ARTÍCULO 17.

Los pensionistas suscribirán, al pié de sus fés de vida, la declaracion de hallarse dentro de las condiciones que del presente Reglamento les sean aplicables, sin perjuicio de las gestiones que la Comision de Jefes y empleados de que tratan los artículos 18 y 19 crea conveniente practicar para evitar su infraccion.

El precepto de este artículo es objeto del párrafo segundo del art. 11 del Reglamento vigente y del párrafo segundo del art. 10 del proyecto de la Comision. Ni en uno ni en otro estaba bien, porque dichos artículos sólo tratan de pensionistas huérfanos. Está mejor formando artículo aparte y en este sitio para que no quepa duda de que se refiere á todos los pensionistas.

ARTÍCULO 18.

De la administracion de la Caja estarán inmediatamente encargados los Jefes de las oficinas, bajo la inspeccion del Gobernador ó Subgobernador, en quien tenga delegada esta facultad segun lo dispuesto en el art. 182 del Reglamento del Banco.

Este artículo, que es igual al 15 del proyecto de la Comision, difiere un poco del 16 del Reglamento vigente, con objeto de acomodarlo por completo al 182 del Reglamento del Banco, que en él se cita.

ARTÍCULO 19.

Los empleados, reunidos en Junta general, elegirán por mayoría de votos, cada tres años, una Comision de cinco individuos de su clase residentes en Madrid, que, en union de los Jefes de las oficinas, inviertan los fondos, pudiendo tambien cambiar su inversion, cobren puntualmente los intereses del capital, declaren las pensiones y resuelvan todos los asuntos de interés para la Caja.

En la misma forma serán elegidos otros tres suplentes para los casos de vacantes, enfermedades ó ausencias de los primeros.

Estos cargos serán honoríficos y obligatorios, y se procurará que recaigan en empleados de diferentes categorías, edades y estado social, y de distintas oficinas.

Este artículo, conforme en la esencia con el 16 del proyecto de la Comision y con el 17 del Reglamento vigente, especifica mejor que ántes las atribuciones de la Comision de Jefes y empleados, añade la facultad de cambiar la inversion de fondos y determina que estos cargos sean honoríficos y obligatorios como hasta ahora se ha entendido y practicado.

ARTÍCULO 20.

La Comision de Jefes y empleados cuidará de obtener, de las oficinas del Banco, los datos necesarios para asegurarse de que todos los que adquieren derechos en la institucion contribuyen con los descuentos que les corresponden, así como si de todos los que perciben pension la cobran legalmente, y en general para la más recta administracion de los intereses que le están confiados, sometiendo al exámen y aprobacion de la Junta general las operaciones todas de la Caja.

Los Jefes y empleados que componen esta Comision serán responsables de los perjuicios, que pudiera experimentar la Caja, por consecuencia de lo que hagan ó dejen de hacer contra las prescripciones del presente Reglamento.

La práctica ha demostrado la necesidad del primer párrafo de este artículo, copiado á la letra del primer párrafo del art. 18 del proyecto de la Comision.

El segundo párrafo, que aquí se añade, es consecuencia del primero. Envuelve una condicion que, por más improbable que sea, ni puede ménos de imponerse por quien quiera ser bien administrado ni puede ménos de aceptarse por el Administrador á quien no duelan prendas.

ARTÍCULO 21.

La Comision de Jefes y empleados cuidará de que la contabilidad de la Caja se lleve en regla y al dia, y de estender anualmente un estado de su situacion, que, autorizado con sus firmas, se imprimirá y repartirá á todos los asociados, dentro del primer trimestre de cada año, precisamente.

La primera parte de este artículo llena una necesidad y es indispensable para cumplir la segunda, que va de acuerdo con el art. 18 del Reglamento vigente.

ARTÍCULO 22.

El Secretario general del Banco será el Presidente nato de la Comision de Jefes y empleados y de la Junta general de los mismos: y á falta de él, por cualquier causa, lo será el Interventor, y á falta de éste los Cajeros, segun se colocan en la planta de Jefes de las oficinas.

El Presidente convocará la Junta general, ordinariamente, cada tres años, para el nombramiento de la Comision de empleados y suplentes, para la aprobacion de los actos administrativos, segun expresan los artículos 19, 20 y 21 de este Reglamento, y para los demás asuntos que los asociados crean conveniente tratar, siempre que no sean ni impliquen reforma de este Reglamento.

Este artículo corresponde al 17 del proyecto de la Comision; pero con la ventaja de aclarar unos conceptos y concretar otros más.

ARTÍCULO 23.

La Comision de Jefes y empleados podrá convocar Junta general extraordinaria, cuando lo crea conveniente, para tratar algun

asunto concreto de importancia, haciendo la convocatoria con un mes de anticipacion y exponiendo en ella su objeto, con la exposicion de motivos y con todos los datos necesarios para el esclarecimiento de la cuestion, que se circularán á todos los asociados.

Igual convocatoria, en los mismos términos y para los mismos fines se hará tambien cuando lo pidan las dos terceras partes de los asociados.

Tambien este articulo llena una necesidad y satisface el deseo de la generalidad de los asociados, sin duda alguna.

ARTÍCULO 24.

Los empleados que, habitual ó accidentalmente, residan fuera de Madrid y no asistan personalmente á las juntas generales podrán hacerse representar, tanto en las ordinarias como en las extraordinarias, por medio de una comunicacion dirigida al Presidente autorizando á otros empleados, los cuales tendrán, además de su voto, tantos otros más como individuos representen, sin que un sólo representante pueda tener más de 20 votos delegados, aunque sea mayor el número de sus representados.

El proyecto de la Comision en el último párrafo del art. 18, sólo concede un voto á todos los empleados de cada Sucursal; y no hay razon alguna para que queden de tal modo desheredados nuestros compañeros de provincias, cuando los de Madrid tenemos un voto cada uno, desde el celador al Secretario. Poco prestigio tendrian las deliberaciones que se adoptaran con tan irritante desigualdad de condiciones, y además no quedaria muy bien parada la cortesía si partiera de nosotros semejante idea.

La lógica aconseja igualarlos en un todo á los de Madrid, puesto que por igual contribuyen y adquieren derechos, y por igual tambien será su interés y solicitud por la prosperidad de la institucion; pero comprendiendo que la asistencia personal no es generalmente posible y que no podrá ménos de ser delegada, se ha tratado tambien de evitar una excesiva aglomeracion de poder deliberativo en pocas manos, que pudiera degenerar en peligrosa ó deficiente, y se ha fijado en 20 el número de votos delegados, número que no es excesivo dado el cuantioso personal de provincias y la dificultad de hallar muchos empleados de Madrid conocidos y de la confianza de los de fuera, para el caso que nos ocupa.

ARTÍCULO 25.

No podrá introducirse reforma alguna en el presente Reglamento sin que se acuerde ó apruebe en Junta general, al ménos, por las dos terceras partes de los asociados entre presentes y representados, ni será válida hasta que no obtengan la aprobacion del Consejo de Gobierno del Banco.

La convocatoria á Junta, para este objeto, habrá de hacerse necesariamente con sujecion al art. 23.

Si la iniciativa partiera de los empleados se repartirá previamente, además de la exposicion de motivos de los autores del proyecto, el dictámen de la Comision de Jefes y empleados.

El art. 21 del Reglamento vigente y el del mismo número del proyecto de la Comision, sólo dicen que las reformas se propongan por la Junta de Jefes, despues de oir á todos los empleados.

Como se ve, no dice á quién han de proponerse, y además al disponer que se *oiga* á los empleados, no cabe duda de que con esto se desea lo mismo que se espresa más claro y concreto en el presente artículo, que va de perfecto acuerdo con el 182 del Reglamento del Banco, y que dará mucho más prestigio á las reformas, siendo acordadas ó aprobadas por los mismos que hayan de experimentar sus efectos, y sancionadas por el Banco, interesado tambien en armonizar la prosperidad de la institucion con el mejor servicio de sus oficinas.

ARTÍCULO 26.

Las pensiones concedidas hasta la aprobacion del presente Reglamento continuarán sin alteracion en su cuantía y condiciones.

Como el art. 20 del Reglamento actual y del proyecto de la Comision.

ARTÍCULO 27.

Si llegase el caso de disolverse la Sociedad que constituye el Banco, los empleados y pensionistas de éste serán considerados como acreedores de la liquidacion de la Caja de pensiones, que se disolverá tambien, reduciendo todos sus valores á efectivo

y repartiéndose el producto entre todos y en proporcion de los descuentos sufridos por los mismos empleados y por los causantes de las pensiones.

El art. 19 del actual Reglamento y del proyecto de la Comision, sobre estar redactado de un modo algo vago y confuso, establece que los empleados y pensionistas se consideren como acreedores del Banco en caso de disolucion de la Sociedad que lo constituye; y esto no es lógico ni conveniente: el acreedor del Banco, en tal caso, será la Caja de pensiones, es decir, la institucion que tiene su administracion y su gerencia, y los empleados y pensionistas serán acreedores de la Caja.

ARTÍCULO TRANSITORIO.

A los empleados de las Sucursales que hayan sufrido regularmente y sin interrupcion sus descuentos para la Caja de pensiones, aunque ésta no se haya incautado de su importe, se les computarán sus servicios, para adquirir derecho á pension, desde el dia en que empezaron dichos descuentos, con estricta sujecion al Reglamento del Banco y al de la Caja á la sazón vigentes, siempre que el importe total se halle en disponibilidad de invertirse.

Los empleados de las Sucursales que no hayan sufrido regularmente sus descuentos, adquirirán derechos desde la aprobacion del presente Reglamento, en que empezarán á descontar. Además de esto, si todos ó algunos de los empleados, de una ó varias Sucursales, quisieran adquirir derechos desde la fecha de sus nombramientos hasta la de la aprobacion del presente Reglamento, deberán poner á disposicion de la Caja de pensiones, á los dos meses despues de aprobado este Reglamento, el importe de los descuentos correspondientes, en dicho periodo, á los empleados que lo soliciten.

La Junta administradora impetrará de la consideracion del Banco la concesion de alguna cantidad por vía de subvencion é indemnizacion de los intereses que pierde la Caja, otorgando los derechos á que se refiere este artículo ante el deseo de colocar en igualdad de condiciones á todos los empleados, que con igualdad de esfuerzos y buen deseo contribuyen al mejor servicio del establecimiento; pues ninguna ocasion parece más á propósito que la presente para poner por obra este caso, previsto en el art. 78 de los Estatutos.

Sabido es que hay Sucursales en que los descuentos se han hecho con toda regularidad, abonando su importe á la cuenta corriente del Banco; en otras se ha descontado igualmente, quedando los fondos como en depósito ó en una cuenta especial. La Caja, sin embargo, no se ha incautado de una sola peseta procedente de las Sucursales, y por consiguiente han quedado improductivos todos aquellos fondos, incluso los de algunos empleados que de antiguo pertenecen á la Sociedad, si bien hay que hacer mencion de alguna Sucursal que ha invertido sus descuentos en las clases de papel en que deben serlo segun el Reglamento especial de la Caja, á cuya disposicion conserva capital é intereses.

No es conveniente ni ofreceria resultados prácticos, hoy, el remontarse á la averiguacion de las causas que han determinado la falta de incautacion de los descuentos hechos ni la falta de descuentos en otras Sucursales: baste saber, como se sabe, que los interesados no han podido tener una intencion deliberada de privarse á sí mismos de derechos ni á la Caja de recursos, porque con esto y con oír atentamente la voz de un fraternal compañerismo, se presenta como la mejor de las soluciones la que se consigna en este artículo, para cuya redaccion se ha tenido tambien presente la nunca desmentida munificencia del Establecimiento á que tenemos la honra de pertenecer, el cual verá con gusto y aprovechará, seguramente, esta ocasion de venir en auxilio de la Caja del modo que tiene sábia y previsoramente consignado en sus Estatutos.

Es de suponer que hasta se exceda á nuestras esperanzas.

PENSIONES.

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	<i>pesetas.</i>	3.100	
Idem del capital empleado	»	63.900	
Descuentos	»	46.300	113.300
Pensiones actuales	<i>pesetas.</i>	42.400	
Idem probables en 7 años	»	18.200	60.600
Sobrante en 30 Junio 1886 para aumentar al capital.	<i>pesetas.</i>		<u>52.700</u>

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	<i>pesetas.</i>	3.200	
Idem del capital empleado	»	67.000	
Descuentos	»	46.300	116.500
Pensiones actuales.	<i>pesetas.</i>	42.400	
Idem probables en 8 años	»	20.800	63.200
Sobrante en 30 Junio 1887 para aumentar al capital.	<i>pesetas.</i>		<u>53.300</u>

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	<i>pesetas.</i>	3.200	
Idem del capital empleado	»	70.200	
Descuentos	»	46.300	119.700
Pensiones actuales	<i>pesetas.</i>	42.400	
Idem probables en 9 años	»	23.400	65.800
Sobrante en 30 Junio 1888 para aumentar al capital.	<i>pesetas.</i>		<u>53.900</u>

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	<i>pesetas.</i>	3.200	
Idem del capital empleado	»	73.400	
Descuentos	»	46.300	122.900
Pensiones actuales	<i>pesetas.</i>	42.400	
Idem probables en 10 años	»	26.000	68.400
Sobrante en 30 Junio 1889 para aumentar al capital.	<i>pesetas.</i>		<u>54.500</u>

De los anteriores cálculos resulta que pasados 10 años existirán en la Caja un capital para acumular al actual de 544.100 pesetas efectivas y un sobrante anual de 54.500, sin contar con el aumento que pueden tener los intereses de los títulos al 3 % y subvenciones de ferro-carriles, que forman parte del capital, ni la disminucion que pueden sufrir las pensiones actuales.

En vista de tal resultado y teniendo presente que el objeto de esta clase de instituciones no es la acumulacion de grandes masas de valores inutilizables, se deduce que no procede la disminucion en la cuantía de las pensiones, ni la suspension del derecho al retiro voluntario; que á esto último equivale la segunda cláusula del párrafo segundo del art. 4.º del proyecto de Reglamento de la Comision.

CÁLCULOS RELATIVOS Á LA CAJA DE PENSIONES.

(Citados en la página 9 de nuestro proyecto.)

¿Exige la situación de la Caja los enormes sacrificios que el nuevo proyecto de Reglamento, formado por la Comisión, impone á los empleados del Banco?

Para contestar á esta pregunta hay que considerar no sólo la situación actual de la Caja, sino más principalmente la en que deberá hallarse en lo porvenir con el ingreso en la misma de los empleados de Sucursales.

Haciendo caso omiso de los ingresos extraordinarios de la Caja (cuyo dato no ha sido posible obtener) y de las salidas por pagas de socorro, cantidades ambas que no deberán ser muy desiguales, y estableciendo en números redondos, la situación actual en esta forma:

Intereses del capital empleado.	pesetas.	47.300	
Descuentos ordinarios.	»	18.500	
<i>Suma.</i>	pesetas.	65.800	
Pensiones.. . . .	»	42.400	
Sobrante para aumentar al capital	pesetas.	23.400	

vemos que la Caja cumple con su misión, puesto que los ingresos exceden en más de una tercera parte á las cargas; y esto, á pesar de haberse retirado tres Jefes de oficina, de la disminución que han sufrido los intereses de los títulos que constituyen el capital y de otras causas que no es preciso enumerar.

Pasando ahora á determinar la situación probable en que se hallará la Caja á la conclusión del plazo dentro del cual los empleados de Sucursales no originarán pensión alguna, y exagerando en sentido desfavorable para aquella los datos que nos han de servir de base, podemos establecer los siguientes cálculos:

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	1.400	
Idem del capital empleado	»	47.300	
Descuentos actuales.	»	18.500	
Idem de los empleados de Sucursales (á 4 %)	»	27.800	95.000
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 1 año (en 1865 se pagaban pesetas 5.560)	»	2.600	45.000
Sobrante en 30 Junio 1880 para aumentar al capital.	pesetas.	50.000	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior	pesetas.	3.000	
Idem del capital empleado	»	48.700	
Descuentos	»	46.300	98.000
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 2 años	»	5.200	47.600
Sobrante en 30 Junio 1881 para aumentar al capital.	pesetas.	50.400	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior	pesetas.	3.000	
Idem del capital empleado	»	51.700	
Descuentos	»	46.300	101.000
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 3 años.	»	7.800	50.200
Sobrante en 30 Junio 1882 para aumentar al capital.	pesetas.	50.800	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	3.000	
Idem del capital empleado	»	54.700	
Descuentos	»	46.300	104.000
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 4 años	»	10.400	52.800
Sobrante en 30 Junio 1883 para aumentar al capital.. . . .	pesetas.	51.200	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	3.100	
Idem del capital empleado	»	57.700	
Descuentos	»	46.300	107.100
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 5 años	»	13.000	55.400
Sobrante en 30 Junio 1884 para aumentar al capital.. . . .	pesetas.	51.700	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	3.100	
Idem del capital empleado	»	60.800	
Descuentos	»	46.300	110.200
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 6 años	»	15.600	58.000
Sobrante en 30 Junio 1885 para aumentar al capital.. . . .	pesetas.	52.200	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	3.100	
Idem del capital empleado	»	63.900	
Descuentos	»	46.300	113.300
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 7 años	»	18.200	60.600
Sobrante en 30 Junio 1886 para aumentar al capital.	pesetas.	52.700	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	3.200	
Idem del capital empleado	»	67.000	
Descuentos	»	46.300	116.500
Pensiones actuales.. . . .	pesetas.	42.400	
Idem probables en 8 años	»	20.800	63.200
Sobrante en 30 Junio 1887 para aumentar al capital.	pesetas.	53.300	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	3.200	
Idem del capital empleado	»	70.200	
Descuentos	»	46.300	119.700
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 9 años	»	23.400	65.800
Sobrante en 30 Junio 1888 para aumentar al capital.. . . .	pesetas.	53.900	

Intereses á 6 % s/ el saldo anterior.	pesetas.	3.200	
Idem del capital empleado	»	73.400	
Descuentos	»	46.300	122.900
Pensiones actuales	pesetas.	42.400	
Idem probables en 10 años	»	26.000	68.400
Sobrante en 30 Junio 1889 para aumentar al capital.. . . .	pesetas.	54.500	

De los anteriores cálculos resulta que pasados 10 años existirán en la Caja un capital para acumular al actual de 544.100 pesetas efectivas y un sobrante anual de 54.500, sin contar con el aumento que pueden tener los intereses de los títulos al 3 % y subvenciones de ferro-carriles, que forman parte del capital, ni la disminución que pueden sufrir las pensiones actuales.

En vista de tal resultado y teniendo presente que el objeto de esta clase de instituciones no es la acumulación de grandes masas de valores inutilizables, se deduce que no procede la disminución en la cuantía de las pensiones, ni la suspensión del derecho al retiro voluntario; que á esto último equivale la segunda cláusula del párrafo segundo del art. 4.º del proyecto de Reglamento de la Comisión.

